

Megan Torgerson

(Ella)



**Posición actual: Pastora principal,
Easter Lutheran Church, Eagan**

Fecha y año de ordenación: 20 septiembre 2008

Convocatorias/Puestos anteriores

- Semana Santa - julio de 2020-presente
- Iglesia Luterana Augustana, West St Paul MN - septiembre de 2008-junio de 2020
- Iglesia Luterana Comunitaria, Las Vegas NV - agosto de 2004-agosto de 2005

Educación y títulos obtenidos

- Maestría en Divinidad - Seminario Lutero, 2006
- Licenciatura en Artes, Religión y Escritura en Inglés - Concordia College, Moorhead MN, 2002

Describe tu proceso de discernimiento de este potencial llamado a servir como nuestro próximo obispo.

Creo firmemente en el llamado externo de la iglesia y el trabajo de discernimiento comunitario. Cuando alguien te invita a considerar una posición que sirva a Dios y al prójimo siendo tú mismo en plenitud, prestas atención. Por lo tanto, cuando me invitaron a considerar la posibilidad de ser nominado para obispo, supe que merecía mi consideración. Sin embargo, también sé que cada uno de nosotros debemos examinar nuestro sentido de llamado interno mientras evaluamos nuestras propias motivaciones. Quiero servir a la iglesia en general en todo lo que pueda y encontrar alegría y energía al unir a la gente. Eso podría ser como obispo, pero también podría ser en muchos otros ministerios, incluido mi contexto actual. Acojo con agrado el trabajo si el Espíritu así guía el sínodo. No deseo continuar con este llamado como si fuera un objetivo en sí mismo. Por lo tanto, espero ser transparente y honesto en este proceso sin interferencias del orgullo o el ego.

¿Cuál es su visión para el Sínodo del Área de Minneapolis?

No tengo una visión para el sínodo; más bien, juntos discernimos la visión de Dios para nuestro ministerio compartido. También sostengo que la dirección de una organización no se basa únicamente en el nuevo jefe de personal. El nuevo líder –en este caso, el obispo– no debe reimaginar completamente el trabajo del sínodo basándose en sus propias preferencias, ni debe abandonar el precedente y el carácter del trabajo ya realizado a menos que una crisis o un conflicto lo exijan.

Si desea saber más sobre quién soy como líder, puede encontrar esas respuestas en el resto de estas preguntas. El trabajo vital que realizamos juntos para la iglesia en general sigue estando claro. Debemos continuar atendiendo fielmente al trabajo denominacional como sostener, renovar y crear congregaciones; apoyar el ministerio de los líderes, ya sean de lista o laicos; fomentar asociaciones en toda la iglesia y el mundo; y trabajar para servir el evangelio amando fielmente a Dios y al prójimo en palabra y acción.

¿Cuáles cree que son los principales desafíos y oportunidades para este sínodo en los próximos seis años y cómo los abordaría?

Una gran oportunidad para el MAS proviene de su hermosa diversidad cultural. Su amplitud y amplitud prueban lo que nuestros hermanos en Cristo de todo el mundo ya saben, pero lo que este país no puede entender del todo: que la tradición luterana no se limita a una raza o expresión. Espero que el sínodo pueda continuar fomentando estas relaciones, crear oportunidades para ayudar a las congregaciones a lo largo del sínodo a aprender unas de otras y dar testimonio de la vitalidad de la iglesia luterana en una escala mucho más amplia que solo dentro de nuestro sínodo o denominación.

El MAS también tiene iglesias y líderes que realizan tipos increíbles de aprendizaje, comunidad y apoyo que no se ajustan al modelo tradicional de congregación. Esto debe tomarse más en serio y verse como una fortaleza. Es posible que la iglesia sea a la vez corporal y digital, contextual y conectada, presencial y en línea. El Espíritu siempre nos ha llevado a lugares donde no estábamos preparados para ir, y ya tenemos ejemplos de esto en acción en este sínodo.

El desafío principal no es exclusivo de este sínodo. Los rápidos cambios en todas las áreas de la vida moderna han generado desconfianza en las instituciones y falta de compromiso en la vida de la iglesia. Tendemos a responder aferrándonos a modelos de fe y vida que nos sirvieron en el pasado pero que, en el mejor de los casos, son restrictivos y, en el peor, prohibitivos para lo que Dios nos llama a hacer a continuación. Es posible que respetemos y honremos la forma en que hemos hecho iglesia y al mismo tiempo hagamos preguntas difíciles sobre lo que significa ser iglesia ahora. Ya no estamos en una época de cambios técnicos. Es hora de un cambio adaptativo que nos transforme en algo más justo, ágil y compasivo.

¿Qué le ha preparado para ser eficaz en la creación de pertenencia entre varios grupos culturales?

Mi propio arraigo en la comunidad me da una perspectiva para construir y fomentar la pertenencia a una escala más amplia. Me bauticé, recibí mi primera Biblia, recibí mi primera comunión, afirmé mi fe, me casé y fui ordenado, todo en el mismo santuario en la misma iglesia donde adoraban mis abuelos. Todos deberían tener el mismo sentido de pertenencia, seguridad, comprensión y relación. Sin duda, se verá diferente a lo que crecí en mi comunidad agrícola rural de Minnesota. Debe ser auténtico para cada comunidad y grupo. El Sínodo del Área de Minneapolis acoge con alegría una amplia variedad de grupos culturales. Primero, debemos asegurarnos de que cada comunidad reciba apoyo en su expresión particular. Pero a continuación debemos asegurarnos de que todos seamos capaces de vernos unos a otros como parte de un todo más amplio. Cuando estamos centrados en la comunidad, estamos más arraigados y somos capaces de ver a los demás también como nuestra comunidad.

Describe hasta cinco sínodos recientes o pasados, actividades de toda la iglesia o actividades relacionadas con la comunidad que te hayan impactado significativamente. ¿Cómo influyen estas experiencias en su visión de servir como nuestro próximo obispo?

He sido parte del reciente grupo del Centro para la Renovación del Clero en el Monasterio de la Santa Sabiduría cerca de Madison, WI. Su enfoque en la práctica contemplativa, la espiritualidad y la salud general del clero me ha convertido en una mejor persona y pastor. Me recuerda que un obispo es un líder espiritual, alguien que debe practicar literalmente lo que predica, comprometido con la obra transformadora de la comunión con Dios y capacitando a otros para que experimenten lo mismo.

También soy parte del programa Iron Sharpening Iron del Princeton Theological Seminary. Ofreció una variedad de capacitaciones, clases y sesiones para pastoras y pastores no binarias de numerosas denominaciones y tradiciones culturales en todo el país. Los cursos han sido prácticos y centrados en el ministerio, cubriendo todo, desde presupuestos hasta pensamiento de diseño y manejo de conflictos desde una perspectiva de neurociencia. Ha afirmado y fortalecido mis habilidades de liderazgo, me ha brindado conexiones más profundas con una variedad de pastores de todo el país y me ha recordado el valor del aprendizaje permanente, especialmente para nuestros líderes y el personal de la iglesia.

Anteriormente me desempeñé como miembro del Consejo del Sínodo del Área de St. Paul y decano interino de la conferencia. Si bien he trabajado antes en otros puestos, como miembro votante de toda la iglesia o comité disciplinario de toda la iglesia, este fue mi rol más intensivo y profundo al servir a la iglesia en un nivel más amplio. Encontré un profundo aprecio por el trabajo del personal del sínodo, la variedad del liderazgo sinodal y el deseo de continuar sirviendo al evangelio de maneras nuevas y amplias.

Finalmente, Internet revelará que fui Miss Minnesota 2003 y sigo involucrada en la organización hasta el día de hoy. Hace veinte años, la organización me convirtió en la pastora que soy hoy al darme confianza, fortalecer mis habilidades para hablar en público y conectarme con el poder de las mujeres líderes y voluntarias devotas. Me recuerda que la fortaleza de una organización es siempre su gente; Sabemos que Dios es bueno porque nos conocemos unos a otros.

¿De qué manera ha aplicado nuevos aprendizajes a su contexto actual?

Mi contexto actual es todo aprendizaje nuevo. Comencé en el verano de 2020, donde rápidamente aprendí a liderar como una presencia compasiva y sin ansiedad y el poder de la conexión digital para crear y sostener una comunidad. Poco después de comenzar mi ministerio, guí a la congregación a través de las complejidades de un proceso de doble llamado. Aprendí sobre cómo aclarar la visión de Dios entre nosotros, el gozo y el desafío del discernimiento mutuo para el futuro de la iglesia y cómo ayudar a una congregación a navegar un proceso de convocatoria a nivel nacional. Actualmente, nuestra congregación está trabajando para abordar necesidades de instalaciones que existen desde hace décadas. Esto ha significado un trabajo extenso y profundo con comités congregacionales y profesionales certificados. Aprendí a reclutar y delegar en expertos talentosos, traducir objetivos en acción, hablar sin miedo sobre dinero y continuar guiando una organización a través del cambio. Doy la bienvenida al cambio, no por sí mismo, sino para que los sistemas y los individuos puedan florecer por todas las razones correctas.

¿Qué habilidades de liderazgo específicas y dones espirituales ha utilizado para desarrollar líderes laicos y clérigos que traería como obispo de este sínodo?

Soy colaborativo. Hago preguntas, escucho y guío el discernimiento en lugar de dictar direcciones. Disfruto la forma en que esto resalta la plenitud de los dones en las personas, no sólo como individuos, sino como un todo fiel.

Soy un entusiasta. Me entusiasman las nuevas oportunidades, me encanta animar a los demás, me alegra apoyar a otros en su trabajo y disfruto celebrar nuestros éxitos. Soy un traficante de amor que siempre recurre a expresiones de compasión y cuidado mutuo. Esto ha resultado significativo al enseñar y predicar, pero también al fomentar las relaciones, enfrentar conflictos y empoderar a los líderes.

Soy comunicador. Me siento cómodo con la palabra escrita y hablada y representando a una organización más amplia. Encuentro que esto ayuda a mantener a las personas conectadas e informadas, lo que alivia la ansiedad y la confusión. Ayuda a las personas a saber que son escuchadas para que se mantengan comprometidas. Muestra a otros que también son capaces de servir, hablar y presentarse por el bien de la iglesia y su comunidad.
